

Diciembre 2022

Palabras clave: arraigos, movilidades,  
iniciativas comunitarias, pandemia,  
bienestar

## Arraigos, movilidades y acción colectiva durante la pandemia y la pospandemia: el derecho al territorio

Margarita Barañano Cid<sup>a</sup>, Cristina López Villanueva<sup>b</sup> y José Ariza de la Cruz<sup>a</sup>

**Analizando las ciudades de Madrid, Barcelona, São Paulo, Ciudad de México y Buenos Aires, podemos identificar qué impacto ha tenido el antes y el después de la pandemia en las pautas de arraigo y de movilidad residencial cotidiana, por un lado, y en las de acción colectiva y las iniciativas comunitarias y ayuda mutua, por el otro. El artículo realiza un estudio minucioso de las pautas de enraizamiento en el territorio y de las dinámicas de tenencia de vivienda, de bienestar y de género para poner de relieve el enraizamiento local como factor de apoyo en los barrios y colectivos vulnerables. El debilitamiento de dichos arraigos durante la pandemia y la pospandemia parece responder más a la reactivación de los procesos de expulsión, gentrificación y financiarización de las ciudades más que exclusivamente a una movilidad residencial fruto del deseo de alejarse de las zonas urbanas más densas**

### 1. Tesis y propuestas

Desde el inicio de la pandemia, la excepcionalidad representada por dicha situación y, posteriormente, por la pospandemia, se ha acompañado de una profusión de proyecciones sobre el cambio social que acarrearía, incluyendo, entre otros aspectos, la forma de ocupar el territorio y la vida en las grandes ciudades. Especialmente en el 2020, algunos de estos diagnósticos retrataron una vasta mudanza derivada de la salida de las grandes ciudades, consideradas escenarios del contagio, en dirección a núcleos de menores dimensiones, en los que el mantenimiento de la llamada distancia social resultaría más fácil de satisfacer. Esta previsión descentralizadora se acompañó de otras, referidas a la reducción de la demanda en los centros urbanos o a la modificación de las preferencias de localización y de tipología de vivienda, en beneficio de las modalidades más dispersas y menos densas.

Se hipotetizó también que se produciría una drástica reducción de la turistificación y la gentrificación, o, en general, de las expulsiones debidas a procesos urbanos como los citados, de tanta intensidad en los años previos a la pandemia, especialmente en las zonas céntricas de la ciudad. Fue común, asimismo, aludir a la transformación que se produciría en la demanda de dotación y servicios de las viviendas, así como respecto de los espacios anejos. Primaría ahora el interés por un mayor tamaño de dichas viviendas; la posibilidad de realizar en ellas la actividad laboral remunerada; la existencia o cercanía de espacios exteriores o de zonas verdes; o bien la disponibilidad de iluminación y ventilación naturales.

a. Departamento de Sociología Aplicada. Universidad Complutense de Madrid (UCM).

b. Departamento de Sociología. Universidad de Barcelona (UB).

Algunas de estas descripciones celebraban la irrupción de estas transformaciones, concebidas como irremediables, mientras que otras se acompañaban de un tono más escéptico, o del temor por la incertidumbre ante un futuro difícil de anticipar (López-Villanueva, 2021).

Mientras tanto, otros análisis centraron ya entonces la atención en otros aspectos, tales como el impacto de la desigualdad y la segregación espacial en la expansión de la infección por coronavirus (Franco, 2020), como habría sucedido en etapas históricas anteriores, al calor de pandemias previas (Barañano y Ariza, 2021). O bien pusieron el acento en el protagonismo de la acción colectiva y de las organizaciones de corte comunitario, con diferentes niveles de institucionalización desplegadas en ámbitos locales, como los barrios, analizando su contribución en el contexto de los dos primeros años de esta década.

Pasado ese primer período, a caballo todavía de las sucesivas oleadas de pandemia que se resisten a abandonarnos, e iniciada ya la etapa de pospandemia, algunos de los primeros pronósticos citados parecen haber perdido fuerza. Este es el caso, sobre todo, de las referidas a la previsión de un *turning point* en la deslocalización de una parte importante de la población urbana, como consecuencia del abandono de las grandes concentraciones urbanas (González Leonardo *et al.*, 2022a; 2022b). La pérdida de protagonismo de este supuesto ha tenido lugar, en buena medida, de la mano de la constatación de que el teletrabajo, si bien se ha extendido, tal y como también ha sucedido con el repoblamiento de los núcleos dispersos, no se ha acompañado del vuelco radical en la organización del empleo que algunas lecturas llegaron a pronosticar. La confirmación, además, de su desigual distribución entre los distintos sectores de renta, y en el espacio de la ciudad, ha apuntalado el cuestionamiento de esta tesis (Barañano y Ariza, 2021), al resultar mucho menor en el caso de los barrios populares. En estos se concentran trabajadores manuales entre quienes el recurso a esta modalidad laboral es notablemente más reducido. Otras tendencias, como las relativas a la desigualdad social y espacial del impacto de la pandemia (Franco, 2020), o a la centralidad de la acción colectiva en el afrontamiento de sus consecuencias, están siendo objeto de estudio, a fin de comprenderlas en su complejidad.

Este artículo centra la atención en dos aspectos que, a nuestro entender, han sido menos considerados. En primer lugar, la importancia de los arraigos y de los espacios de proximidades relativas en este contexto de pandemia y de pospandemia, en tanto que manifestación de una vida social ampliamente territorializada, muy presente en las ciudades del sur europeo y, de manera más amplia, del contexto iberoamericano. En segundo lugar, la vinculación de esta vida “anclada”, en mucho mayor medida de lo que se ha reconocido, con el protagonismo de las prácticas e iniciativas colectivas o comunitarias de ámbito local. Se sostiene también que ello habría resultado aún más relevante en la situación de pandemia como, en general, sucede con los contextos de crisis (Bosi y Zamponi, 2019). La última crisis vivida a raíz del impacto del coronavirus se habría acompañado, además, de una notable profundización en el mestizaje de estas actividades con las realizadas gracias a los medios digitales, reconfigurando, con ello, en muchos casos, más que eliminando, el papel de los espacios de proximidad y su relevancia social.

La tesis sostenida en relación con dicho enraizamiento, que incluye tanto permanencias de larga duración en la propia vivienda o en el lugar de residencia como movilidades de corta distancia desplegadas en espacios próximos, es que no solo constituye un rasgo característico de muchos de los conglomerados urbanos del sur de Europa y del mundo iberoamericano (Palomares-Linares, Duque y Susino, 2019; Barañano y Santiago, 2021; Barañano *et al.*, 2021; Domínguez, Leal y Barañano, 2021), sino que, en algunos aspectos, se ha visto reforzado incluso por el impacto de la pandemia y de la pospandemia. Así ha sucedido, por ejemplo, con el despliegue de la vida en el barrio. Además, la evidencia empírica disponible parece apuntar que la principal amenaza para estos poderosos anclajes en los espacios locales de larga historia previa sigue proviniendo, sobre todo, de los procesos de expulsión de la ciudad (Sassen, 2013) más que de la pandemia. Algunos de aquellos, como los relativos a la gentrificación o la financiarización de la vivienda, intensificados durante la gran crisis que cerró la primera década de este siglo, parecen haberse reactivado con fuerza de nuevo en esta etapa de pospandemia.

En segundo lugar, gracias a las investigaciones realizadas o en curso, hemos confirmado que algunas de las iniciativas sociales, formales e informales, desplegadas en el ámbito local, orientadas a promover las redes de apoyo mutuo, emergieron o se vieron fortalecidas en el contexto de la pandemia. Es cierto que, al mismo tiempo, parece que ha sido moneda común la vivencia de situaciones de aislamiento o de dificultad para mantener el contacto social, algo que ha afectado incluso a la salud mental de diferentes grupos etarios. Se trata, en definitiva, de un aspecto que presenta una gran complejidad que continúa rodeado de ambivalencias y hasta paradojas, y que no cabe, en consecuencia, comprender de manera única o unívoca, debido a la diversidad de situaciones presentadas. Pero no por ello cabe relegar la emergencia de iniciativas de acción colectiva o comunitaria orientadas a proporcionar ayuda o a la reconfiguración de vínculos sociales previos entre hogares o en los espacios próximos, incluyendo sus versiones digitales (López Villanueva, Crespi, Barañano, Domínguez, 2021). En la misma dirección, se destaca que dichas prácticas e iniciativas no se despliegan de forma aislada, ni constituyen compartimientos estancos, sino, que, por el contrario, se integran en un entramado de soportes vitales o socio-existenciales (Castel, 2010; Castel y Haroche, 2001; Barañano, 2021; Barañano y Santiago, 2021; Barañano *et. al*, 2021; Santiago, ed., 2021), del que forman parte esencial tanto las provisiones públicas, como, de manera mucho más restringida y selectiva, las mercantilizadas.

Además, aunque nos centramos aquí en su dimensión local, en su conformación intervienen de manera decisiva procesos gestados en otras esferas espaciales, muy singularmente del ámbito autonómico o nacional-estatal, y también transnacional o global. Así, la mediación pública del ámbito autonómico, local o estatal, lejos de configurarse al margen de las prácticas desplegadas en el ámbito local, juega un papel muy importante en sus condiciones de posibilidad o de continuidad. En la misma dirección, cabe recordar el rápido proceso de transmisión de la pandemia en el espacio global y también de las medidas para afrontarla. La intervención “por arriba” de las instituciones transnacionales europeas, impulsando toda una batería de acciones al respecto, como los desarrollos “por abajo” de una multitud de agentes y colectivos de alcance transnacional (personas migrantes, organizaciones no gubernamentales, etc.) que despliegan su vivir y su actuar en espacios locales concretos, son otros ejemplos de la dimensión multiescalar de estos procesos. En puridad, más que de acciones colectivas locales, deberíamos hablar entonces de iniciativas colectivas o comunitarias “glocales” o multiescala, si bien, como se reitera, lo que nos interesa en este trabajo es cómo su configuración multiescalar se combina con los anclajes en territorios urbanos concretos.

El artículo finaliza esbozando algunas consideraciones acerca de la dimensión sociopolítica de los procesos dibujados, en la dirección de lo que cabría denominar el derecho al territorio, entendido como parte relevante del derecho a la ciudad, especialmente en contextos como los estudiados, esto es, en espacios urbanos vulnerables de grandes ciudades iberoamericanas. La propuesta del recurso a esta noción se apoya precisamente en la importancia en estos entornos de los dos aspectos previamente estudiados, a saber: el despliegue de la vida social en un contexto de arraigos y espacios de proximidades relativas, de una parte, y la dimensión local de una parte reseñable de las redes de apoyo mutuo, de otra. Ambos procesos sociales pueden comprenderse como parte de lo que estudiosos de los movimientos sociales han conceptualizado como un rasgo característico de la movilización social cotidiana “por abajo” en la Europa del Sur, esto es, la importancia de esta “acción colectiva directa” en la “resistencia” frente a las crisis vividas en estos contextos (Bosi y Zamponi, 2019). Añadimos a ello, aquí, su dimensión local y su vinculación con la permanencia en el territorio. Desde tiempo atrás se señaló, asimismo, la importancia de los lugares y los espacios locales en la configuración de identidades de resistencia frente al espacio de los flujos hegemónicos (Castells, 1997). De ahí la hipótesis que se avanza, a ser considerada en otros trabajos, relativa al doble impacto negativo que se derivaría de las expulsiones forzadas o forzadas (Abaunza, 2019; Sassen, 2013) en estos entornos.

Este artículo se apoya en dos investigaciones: GENREDAB, iniciada en el 2019 y finalizada en diciembre del 2021, centrada en un análisis comparado internacional de las ciudades de Madrid, Barcelona, São Paulo, Ciudad de México y Buenos Aires, y COMURES, iniciada en el 2020 y que

concluye en abril del 2023. El contexto de pandemia y de pospandemia, si bien no estaba incluido de manera decisiva en ninguna de ellas, irrumpió con fuerza en ambas, reorientando tanto sus objetivos como el propio diseño de la investigación. Lo que se expone a continuación se inspira en algunos de sus hallazgos, sobre todo, por lo que se refiere al caso de Barcelona, y se ilustra con alguna evidencia procedente de dichas investigaciones.

## 2. Arraigos, movilidades y repliegue en el barrio en la pandemia y en la pospandemia

Una primera previsión sobre el impacto de la pandemia en las grandes ciudades se centró en el abandono de estas por parte de un sector creciente de población en dirección a núcleos de pequeñas dimensiones. Se supuso entonces que la emergencia sanitaria implicaría una vuelta de tuerca más en el proceso de desconcentración, de urbanización dispersa y de repoblamiento de núcleos rurales, por la mayor peligrosidad de los grandes conglomerados urbanos. En algunos casos, se planteaba esta situación como coyuntural. En otros, se llegó a presentar como una suerte de punto de no retorno en la desurbanización, así como en el fortalecimiento del repoblamiento de espacios lejanos, ajenos incluso a las grandes regiones metropolitanas. El salto en la digitalización de la vida y del trabajo que se vivió en los momentos álgidos del confinamiento habría alimentado este cambio drástico en el modelo de urbanización.

Dos años después, cabe descartar que se haya producido el tipo de mudanza brusca hipotetizada asociada al impacto de la pandemia, aunque, en el caso de Barcelona, aquí considerado, sí se ha registrado un leve aumento de las salidas hacia otros municipios de Cataluña. Durante el año 2020, abandonaron esta ciudad 45.339 personas (1.866 más que en el 2019), lo que conllevó un saldo negativo de 19.536 individuos, según datos de la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR). Las cifras de emigración y saldo migratorio con el resto de Cataluña del 2020 no llegan a superar la media registrada durante el período precrisis (que se había caracterizado por una importante actividad suburbanizadora). El saldo migratorio del 2020 se debe a una notable disminución en las entradas y a un progresivo incremento de las salidas que se empezó a registrar a partir del 2017 (tabla 1).

**Tabla 1. Media anual de migraciones internas de Barcelona con el resto de Cataluña, 2000-2007, 2008-2014, 2015-2019 y 2020**

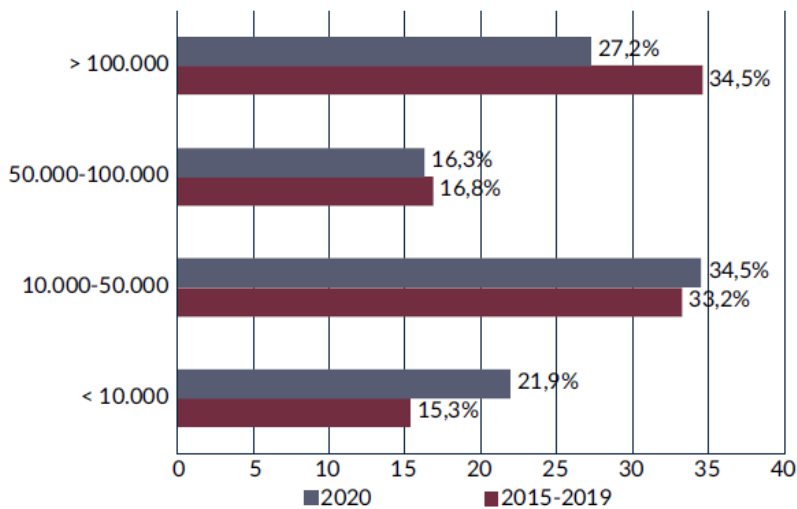
	Inmigraciones	Emigraciones	Saldo
2000-2007	24.987	47.381	-22.394
2008-2014	35.096	40.806	-5.710
2015-2019	29.890	38.842	-8.952
2020	25.803	45.339	-19.536

Fuente: IDESCAT a partir de la Estadística de variaciones residenciales. IDESCAT según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE).

En 2020, los municipios pequeños cobraron nuevamente atractivo (gráfico 1). El 21,93 % de las emigraciones de Barcelona hacia Cataluña tuvieron como destino municipios menores de 10.000 habitantes. La atracción rural se deberá contrastar en los próximos años para valorar si se trata de un hecho coyuntural o de un cambio de tendencia.

En cualquier caso, este último porcentaje puede ser interpretado como una recuperación de los valores previos a la crisis. Tal y como apuntan algunos trabajos (Bayona-i-Carrasco, 2022; González Leonardo *et al.*, 2022a), en este nuevo resurgimiento de los municipios dispersos es importante tener en cuenta también las pautas de movilidad hacia las segundas residencias.

Gráfico 1. Lugar de destino según tamaño del municipio de la emigración interna de Barcelona con el resto de Cataluña, 2015-2019 y 2020



Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística de variaciones residenciales. INE.

La orientación de las noticias en prensa de esta situación ha girado también en esta dirección. Si bien en los meses iniciales de la pandemia se aludía con frecuencia al descenso en la demanda de vivienda en las grandes ciudades, este asunto ha recibido una atención menor posteriormente. En su lugar, se reiteran ahora, sobre todo, las referencias contrarias, esto es, al aumento de dicha demanda, así como a una nueva oleada de ascenso de los precios, que ha llegado a situarlos, en algunos casos, en valores incluso superiores a los de la etapa anterior a la pandemia<sup>1</sup> (tabla 2).

Tabla 2. Compraventa de viviendas registradas y precio €/m<sup>2</sup> construido. Barcelona 2015-2019, 2020 y 2021

	Compraventas				Precio €/m <sup>2</sup>		
	Total	Vivienda nueva libre	Vivienda nueva protegida	Vivienda usada	Total	Vivienda nueva	Vivienda usada
2015-2019	13.874	1.082	62	12.730	3.615	4.045	3.564
2020	9.861	857	21	8.983	4.170	4.953	4.067
2021	15.805	1.261	58	12.484	4.120	4.369	4.084

Fuente: Colegio de Registradores de la Propiedad, Bienes Muebles y Mercantiles de España. Departamento de Estadística y Difusión de Datos. Ayuntamiento de Barcelona.

El movimiento de salida de las grandes ciudades guarda relación, entre otros factores, con la disponibilidad de vivienda y el precio de esta. Se puede identificar una coincidencia entre la localización de vivienda nueva y las pautas territoriales de las migraciones intermunicipales, que en la región metropolitana de Barcelona se sitúa en el ámbito de Rondas<sup>2</sup>, capitales comarcales y áreas costeras (Ruiz, Marco y Velasco, 2022).

Si bien se constata que las condiciones socioeconómicas de la población que reside en la primera corona metropolitana de Barcelona son más limitadas que las de quienes residen en la ciudad central, esta situación tiene más que ver con la composición social en términos de clase de ambos territorios que con una suburbanización de la pobreza (Porcel, Navarro-Varas, Antón y Cruz, 2018). Sin embargo, las dinámicas del mercado inmobiliario, altamente mercantilizadas y tensionadas por la competencia entre la demanda de vivienda de uso residencial y como bien de inversión, generan una significativa alza de precios que ensancha la brecha entre la ciudad de

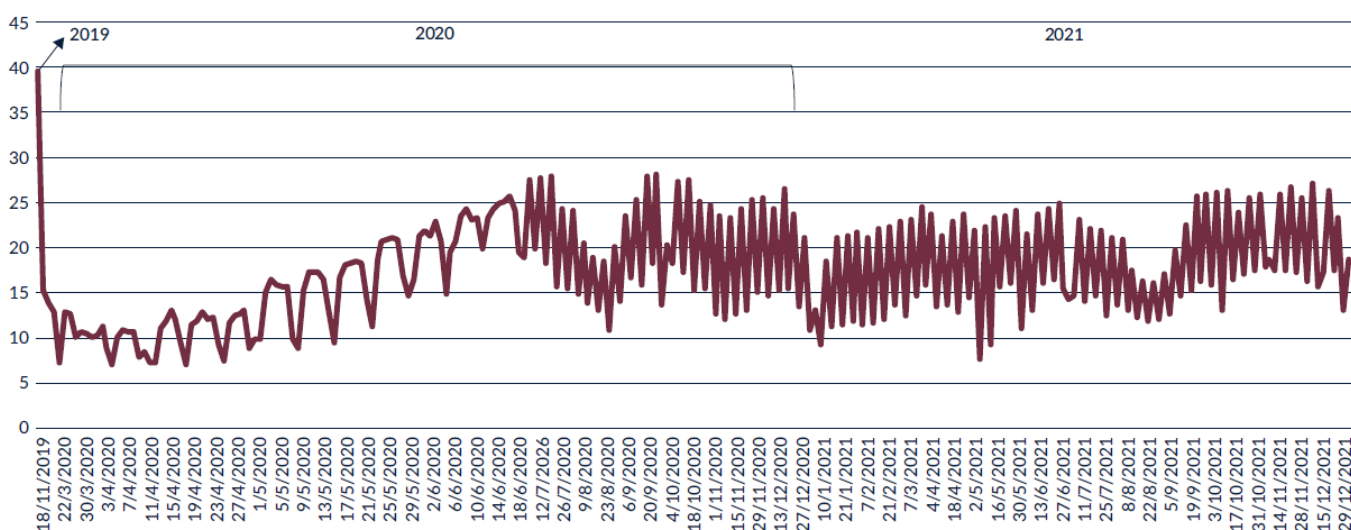
1. Consultar: <https://www.europapress.es/economia/noticia-demanda-vivienda-vuelve-centrarse-ciudades-pisoscom-20220210105204.html>

2. El ámbito de Rondas agrupa doce municipios. Es el espacio delimitado por las rondas más próximo a la ciudad central (El Prat de Llobregat, L'Hospitalet de Llobregat, Cornellà de Llobregat, Sant Joan Despí, Esplugues de Llobregat, Sant Just Desvern, Sant Feliu de Llobregat, Santa Coloma de Gramenet, Badalona, Sant Adrià del Besòs, Tiana y Montgat).

Barcelona y su región metropolitana. Tras el parón de la pandemia, procesos como la turistificación vuelven a recuperar los niveles anteriores.

Un segundo aspecto importante que contraviene el supuesto de la profundización de la salida de las grandes ciudades en la pospandemia en relación con las movibilidades cotidianas es el referido a la trayectoria de estas últimas en dicho contexto. Tuvimos ya ocasión de constatar la tendencia al repliegue de vida social en el espacio del barrio en el caso de Madrid (Barañano y Ariza, 2021). Pues bien, los datos para Barcelona apuntan en la misma dirección. Si bien en esta ciudad, pasado el confinamiento, se recupera levemente el porcentaje de personas que salen de su barrio cotidianamente, este arroja una cifra muy inferior a la del 2019, tal y como se muestra en el gráfico 2. Es decir, tras la pandemia, aumenta considerablemente el número de personas que despliegan su vida cotidiana en su barrio. Ello pone de manifiesto la fortaleza de los espacios de relativa proximidad en estas grandes ciudades como Madrid o Barcelona, lo que, a nuestro juicio, constituye un rasgo significativo del régimen espacial (McDowell, 2000) imperante en ellas.

Gráfico 2. Evolución del porcentaje de personas que salen de su barrio cotidianamente. Barcelona, 2019-2021



Fuente: Estudios de movilidad de la población a partir de la telefonía móvil 2020-2021. INE.

### 3. Acción colectiva, iniciativas comunitarias, bienestar local y cuidados en la pandemia y en la pospandemia

Desde el inicio de la pandemia, proliferaron también los pronósticos sobre su impacto en la mudanza de los vínculos sociales, en múltiples direcciones. Algunos, de tintes más distópicos, insistieron en la preocupación por su inevitable socavamiento. Otros se interesaron por avanzar cuáles serían sus nuevas modalidades, sobre todo, por lo que respecta a la hibridación de sus versiones presenciales y a distancia. Casi todos, manifestaron su preocupación por la situación de los hogares unipersonales, especialmente de los compuestos por personas mayores. Y una buena parte de estas previsiones aludieron, asimismo, a la profundidad del cambio, sin vuelta atrás.

A la luz del tiempo transcurrido, y también de las aportaciones de las investigaciones que se han ocupado del tema, como las antes citadas (COMURES y GENREDAB), cabe incidir en otro aspecto que, a nuestro juicio, tiene también una gran importancia para analizar el impacto de la pandemia en el devenir de las grandes ciudades iberoamericanas. Se trata del protagonismo de los lazos sociales entre los convivientes y entre los hogares vinculados por relaciones de intercambio y ayuda mutua. También del papel de las prácticas colectivas o comunitarias de ámbito local en el afrontamiento de las consecuencias de la situación de pandemia y, en la actualidad, de pospandemia, especialmente por lo que hace al bienestar y los cuidados. ¿Se ha producido un debilitamiento de estos lazos y prácticas? ¿Cabe sostener, por el contrario, que el

impacto de las situaciones vividas ha sido complejo, incluyendo, asimismo, tanto una reformulación de sus modalidades como una configuración de nuevas iniciativas?

Una respuesta definitiva a esta cuestión requeriría, seguramente, disponer de mayor investigación aplicada al respecto, algo que es necesario para comprender en toda su complejidad los procesos en curso, así como para distinguir los diferentes impactos según los distintos contextos sociales y urbanos. Ahora bien, cabe ilustrar las tesis expuestas recurriendo a algunos de los resultados alcanzados. Más concretamente, lo que sigue se apoya en el análisis de la situación en dos barrios de Barcelona, uno de ellos localizado en el centro, Sant Antoni (distrito II), y otro, Montbau (distrito VII), en la periferia, considerados en la investigación GENREDAB<sup>3</sup> (López Villanueva y Crespi, 2021; López Villanueva, Crespi, Barañano y Domínguez 2021).

El análisis de los discursos de las personas entrevistadas en ambos barrios abunda, en primer lugar, en la amplitud del impacto de la pandemia en el conjunto de la población. Ello se habría combinado con una afectación diversa según las diferentes edades, el género, las modalidades de hogar o las cargas familiares, entre otros aspectos. La preocupación acompaña a muchas de las descripciones de esta situación, como también el temor por la incertidumbre creada. Por otro lado, sin embargo, algunas de las referencias relativizan las consecuencias negativas, o incluso mencionan algunos aspectos positivos inesperados. Así sucede, por ejemplo, con la percepción de la soledad de las personas mayores, rodeada de más tintes negativos en las expresiones de terceros que en las del propio colectivo implicado, al menos de las personas que siguen viviendo en su hogar. Y es que algunas de estas se declaran habituadas a ella y a la dificultad que representa sin que se haya producido una modificación sustantiva. Esto no equivale, claro, a minimizar su importancia cuanto a cuestionar su relación de causalidad con la crisis sanitaria originada por la COVID-19. También sucede, en parte, con el teletrabajo o el seguimiento de la actividad educativa a distancia. Y es que la exposición de muchas de sus consecuencias negativas, por ejemplo, en relación con el aumento de la desigualdad social, se acompaña con frecuencia del reconocimiento de su necesidad y utilidad en ese momento tan excepcional.

Lo que resulta tremendamente interesante, en todos los casos, es la repetida alusión, en primer lugar, a cómo los lazos sociales más estrechos (familiares, vecinales y comunitarios) se perciben como esenciales para sobrellevar el confinamiento y la crisis pospandemia, específicamente en relación con la provisión de bienestar y cuidados. Y ello tanto en lo que se refiere a los desplegados dentro de los hogares como a los existentes entre distintos hogares y en el ámbito comunitario. En lo que respecta a los primeros se alude, por ejemplo, al reforzamiento de la ayuda prestada a los menores para seguir la educación a distancia. A renglón seguido, se presenta como una importante carga adicional. Dada su relevancia, no obstante, fue asumida por las familias que, por su formación o disponibilidad de tiempo, estuvieron en condiciones de ofrecerla:

Home! els que tenien... els que són famílies estructurades amb un nivell mig-mig no? Hauran seguit perquè els pares hauran estat a sobre i hauran tingut mitjans. El problema està en les famílies monoparentals. Depèn de quines. I amb problemes econòmics que no hi ha ni les "tablets", ni els mòbils, ni sistemes i els pares tampoc tenen els coneixements de determinats. La pandèmia afecta com afecta la feina, com afecta les diferents capes socials i en aquest cas això és molt més greu i el que pot passar és que els nens, que no tenen cap culpa de qui són els seus pares, en funció d'on han nascut els hi pot haver creat una... jo crec que això marca! (SA004)

---

3. Dicha investigación pretendía, precisamente, entre otros aspectos, aproximarse a las preguntas formuladas, apoyándose en un análisis tanto cuantitativo como cualitativo. Este incluyó la realización de entrevistas en profundidad semiestructuradas en sendos barrios de Barcelona, Buenos Aires, Madrid, Ciudad de México y São Paulo. En el caso de Barcelona, se hicieron entrevistas a perfiles de personas mayores y de mediana edad, de distinto género, con cargas familiares y sin ellas, y también nacidas en el extranjero, según las características de la población del barrio.

La importancia del ámbito del hogar en la pandemia se llega a traducir incluso en la activación de procesos de reagrupamiento familiar, no exenta de múltiples tensiones, con el fin de minimizar las consecuencias del aislamiento:

La meva filla em venia a veure, anàvem a la plaça juntes. Però quan vaig veure que a casa meva no podia... em portava el dinar fet i el sopar, me'l preparava. [...]. Va haver un dia que vaig agafar una mica d'allòs que set torça una mica la boca, com se diu? [...] i tot això dels medicaments i de les coses que em posen [...] i em van portar aquí. I estic molt bé, molt cuidada. (SA009)

Llavors ha sigut dur... ha sigut dur també ella treballa a casa llavors bé, aquesta convivència forçosa no entre cometes, s'ha fet ahi... Passant moments més durillos no? més de convivència i que molt bé... però però com aquesta situació forçosa no pots sortir [...]. (M003)

En otros casos, se expone cómo se habría procurado mantener las relaciones entre personas de hogares distintos, recreándolas a distancia, sobre todo a través del teléfono o de medios digitales, y acompañándolas, en la medida de lo posible, de intercambios físicos en la proximidad. Se incluyen aquí desde las llamadas telefónicas y las conexiones a distancia diarias o semanales hasta la realización de la compra para algún familiar o persona conocida. Todos estos ejemplos apuntan la relevancia atribuida a esta actividad de supervisión continua o regular dirigida, sobre todo, a cuidar a las personas que podrían estar más necesitadas de esta ayuda:

Yo he ayudado especialmente, pues, a una hermana mía que tengo soltera de 24 años. Estoy pendiente de ella de si come si no come... ¿porque vive aquí ella? Sí. (M004)

Más allá de la ayuda dentro del hogar, o entre hogares, se repite la mención al importante papel desempeñado por las redes de relación de carácter comunitario desplegadas en el barrio o en los espacios locales. Y ello por lo que respecta tanto a las de carácter tanto formal como informal, constituidas en asociaciones o iniciativas de distintos tipos o carentes de esta organización:

[...] pero aquí tanto la asociación como los vecinos se ofrecieron todos, pero no la necesité... daban las comidas gratis en casa a las personas que estaban viviendo solas, pero yo pensé que me podía guisar y comprar la comida. No lo hice porque me encontraba bien. Después tengo una vecina de enfrente que se llama [Júlia] me decía "mira que he fet arròs amb verdures" y de vez en cuando me daba un plato. (M010)

En cualquier caso, en los dos barrios de Barcelona considerados se alude a la intensificación de la ayuda vecinal protagonizada por distintas redes comunitarias formales.

És ben veritat que hi havia una colla de gent jove que es va muntar i que es va posar un telèfon a l'abast de les persones que ho necessitessin. I això va ser un gran encert perquè llavors ens trucaven i necessito això. Doncs vingia es deixava, trucaves, es deixava baix a l'ascensor o pujava dalt deixava la porta i marxava. Vull dir amb aquest aspecte doncs, sí sí s'ha pogut ajudar s'ha fet i que telefònicament també. Mitjançant un programa que ha creat l'Ajuntament de Barcelona que es diu Radar. (M009)

El papel asignado a estas redes de ayuda concuerda con la alta valoración del tejido asociativo vecinal existente en estos barrios, por su fuerte implicación para sostener el bienestar de la vecindad, ya sea mediante la solidaridad o las luchas vecinales de muchos años.

En esta dirección, se valora también muy positivamente el arraigo y la vida en el barrio, que, en buena medida, facilitaron el mantenimiento de estas redes de ayuda mutua y de bienestar. Resulta también relevante, a nuestro parecer, que cuando se abordan las amenazas a las que se enfrentan estos enraizamientos locales y los entramados de relación y ayuda, no se cita tanto a la pandemia



como a las posibles expulsiones derivadas del ascenso de los precios del mercado inmobiliario, algo que, por cierto, resulta más pronunciado en el caso de Sant Antoni, en el que la gentrificación ha tenido una mayor presencia:

La gent que estem, és perquè hi vivim bé i perquè som propietaris del pis. Si no fóssim propietaris estaríem... Bueno, no al cent per cent evidentment però tindríem la por aquí, perquè clar, tinc amics que pagaven 600 euros i els han pujat a 1.200. Adeu, se n'han anat. [...]. Això gent jove, i els vells ja pobres. No vull ni imaginar-me. (SA006)

#### **4. Algunas consideraciones finales: la importancia de los arraigos y de los “arreglos” formales e informales en el contexto de la pandemia y la pospandemia. ¿Fundamentación de un derecho al territorio?**

La pandemia vivida y la actual situación de pospandemia no solo han alimentado el interrogante por los cambios por venir, sino también el temor y la incertidumbre ante el posible final del mundo que habíamos conocido hasta ahora (Wallerstein, 2002). Ni qué decir tiene que el estallido del reciente conflicto bélico, implicando en esta ocasión a una potencia nuclearizada, ha reforzado ambas cuestiones. A todo ello se suman otras noticias inquietantes referidas a las consecuencias en las cadenas de suministro o a la escasez de productos o de fuentes energéticas básicas o, en fin, relacionadas con otros problemas de más largo recorrido, como los vinculados al cambio climático.

A la preocupación por los graves problemas macroestructurales se ha añadido, desde la pandemia, la referida al empeoramiento de las condiciones de vida en el contexto de la COVID-19, especialmente en lo que se refiere a los grupos y las personas más vulnerables. Asuntos como la llamada “epidemia de soledad” (Illouz, 2019) y sus consecuencias en la salud mental han sido objeto también de una especial consideración. En una dirección semejante, han abundado las valoraciones dispares acerca de la creciente digitalización, no solo del trabajo sino también de la vida, incluyendo el conjunto de las relaciones sociales, también de la esfera íntima.

La vida en las ciudades, así como el modelo de urbanización y la relación con el territorio o la casa, son temas que han pasado a estar en el ojo del huracán de los debates acerca de los cambios en curso. Han abundado en este terreno las predicciones que han insistido en la mudanza profunda en las preferencias habitacionales, las formas de ocupar el territorio o la permanencia en el mismo hogar, en contraste con lo que había prevalecido anteriormente. Y no ha sido infrecuente que esta gran transformación se haya interpretado en clave de una huida imparable de las grandes ciudades en dirección a núcleos más dispersos, incluso rurales, para garantizar una vida más saludable y cercana a la naturaleza.

Sin negar estos desplazamientos, en este artículo hemos optado por poner el acento en otros aspectos de los complejos procesos en curso que, por el contrario, nos permiten visibilizar, en primer lugar, el mantenimiento de los arraigos en los hogares y en los espacios de proximidad. Algo semejante sucede, en segundo lugar, con los vínculos sociales desplegados tanto dentro de los hogares como en las redes que vinculan unos hogares y otros o en los espacios vecinales locales (Blokland, 2018; 2017; 2003; Blokland y Savage, eds., 2008; Gastrignanò y Manella, 2011) y su importante papel en la provisión de “bienestar local” (Allen et al, 2004) o de cuidados.

En lo tocante a los primeros, cabe señalar que, pasados más de dos años desde el inicio del duro período de confinamiento, los datos apuntan a procesos de salida de las grandes ciudades que ya existían previamente, pero en mucho menor medida de lo hipotetizado, muy lejos del vuelco previsto. Además, los datos de las movilidades cotidianas de la ciudad de Barcelona muestran incluso un repliegue en el ámbito del barrio, como ya se había observado en Madrid (Barañano y Ariza, 2021).

La evidencia cualitativa acumulada nos ha permitido poner de manifiesto, asimismo, que junto a las emergencias vinculadas al aislamiento o la soledad proliferan las referencias a la ayuda

prestada o recibida en los tres ámbitos señalados. Ello se ha llevado adelante recurriendo, cuando ha sido necesario, a la hibridación de las relaciones cara a cara con otras conexiones a distancia, incluso dentro del propio hogar. Se ha combinado en otros casos el apoyo de las personas familiares o conocidas con el facilitado por otras redes u organizaciones externas, o bien la ayuda informal e informal, la de carácter público y la procedente de iniciativas comunitarias. Y es interesante la repetida alusión a la dimensión local de estas redes, especialmente en el caso de los barrios vulnerables, y a la importancia de los espacios de proximidad en la solicitud o prestación de algún tipo de ayuda.

Más allá de la dimensión coyuntural de estos análisis, referidos a una pandemia que ha supuesto una disrupción de buena parte de la vida social, en este artículo hemos querido poner de manifiesto la necesidad de tener en cuenta el contexto general, especialmente, el régimen espacial, de bienestar y de género imperantes, para comprender adecuadamente los procesos que estudiar. Como hemos señalado en otros trabajos (Barañano, 2021; Barañano y Ariza, 2021; Barañano *et al.*, 2021; Domínguez, Leal y Barañano, 2021), entendemos que la relativa permanencia, tanto en lugares concretos como en los hogares, combinada con movilidades residenciales en las que priman las de corto recorrido, o con movilidades cotidianas desplegadas sobre todo en los espacios de proximidad como los barrios (Bericat, 1994), constituyen algunos de los principales rasgos de dicho régimen espacial, al menos en lo que se refiere a las zonas vulnerables de las grandes ciudades. Sin duda, el predominio de la propiedad de la vivienda, pese al ascenso reciente del alquiler, coadyuva en esta dirección, al igual que sucede con el régimen de bienestar o de cuidados (Allen *et al.*, 2004; Arbaci, 2019; Domínguez, Leal y Barañano, 2021) y la profunda dimensión de género de todo ello. Destaca en este caso el protagonismo de los vínculos familiares y sociales, la limitada intervención de lo público, aunque haya aumentado en las últimas décadas, el carácter notablemente selectivo del acceso al mercado o las grandes desigualdades de género en este terreno (Vega, Martínez Buján y Paredes, eds., 2018; Martínez Buján, 2014).

Seguramente, habría que sumar a los aspectos anteriores muchas otras consideraciones económicas, políticas, culturales, sociales y hasta emocionales, que sobrepasan con mucho lo que cabe tratar aquí. En cualquier caso, todo ello apunta a la necesidad de tener en cuenta la existencia de lo que hemos caracterizado como un régimen espacial, siguiendo la propuesta de algunas autoras (McDowell, 2000), y de acuerdo con el carácter predominante de dichas tendencias, al menos en la actualidad.

Con el fin de abrir una pregunta que guíe nuestra investigación en un futuro inmediato, más que como respuesta que dar en estas páginas, no queremos dejar de aludir a una idea que sintetizamos con la noción de “derecho al espacio” (Mela, Belloni y Davico, 2006: 170) o al territorio, como parte del derecho a la ciudad. En positivo, por así decirlo, queremos aludir con ella precisamente a esta relevancia de la adscripción territorial en el régimen espacial y el modo de vida imperante en ciudades como Madrid o Barcelona y, en su conjunto, en las de la Europa del Sur y las iberoamericanas, especialmente en sus áreas con vulnerabilidad, como hemos estudiado en las investigaciones citadas. Creemos que este rasgo no suele ser suficientemente considerado, por lo que, mediante nuestra investigación, hemos querido visibilizarlo y analizarlo. En segundo lugar, nos parece que esta característica ha de ser tenida en cuenta en relación con los procesos de expulsión de las ciudades. Estos pueden estar incidiendo no solo en una profundización de la segregación espacial o de la desigualdad en la ciudad, sino también en una erosión de muchas de las redes de relación, ayuda e intercambio. Este sería el caso de algunas de las organizaciones comunitarias más citadas por las personas vecinas de los barrios entrevistados que operan en espacios de relativa proximidad. Su propia configuración y mantenimiento parecen beneficiarse, en buena medida, de dicha cercanía relativa al ámbito de los hogares, entre hogares y en los espacios locales.

La reproducción social y los cuidados, aspectos fundamentales de la vida social (Barañano, 2016), podrían verse fuertemente afectados por procesos como la gentrificación o la turistificación desbocadas u otros procesos de expulsión de similar efecto (Luke y Kaika, 2019; Katz, 2001), al

menos mientras la cobertura pública en estos ámbitos no pueda conseguir dar el salto necesario, especialmente por lo que respecta a los cuidados y al acceso a la vivienda. Todo ello, además, tiene a buen seguro una importante dimensión de género, ya que dificultar las tareas en este terreno es obstaculizar, actualmente, la vida de muchas mujeres que todavía siguen siendo las principales responsables de las mismas (Martínez Buján, 2014; Vega, Martínez Buján y Paredes, eds., 2018). Tiene también una importante dimensión sociocultural, puesto que en buena medida los arraigos y muchas de estas redes de relación no solo ayudan a sobrellevar las emergencias sociales, sino que además constituyen importantes soportes socio-existenciales (Barañano y Santiago, 2021; Santiago, ed., 2021; Revilla *et al.*, 2018; Serrano *et al.*, 2019).

Por último, apenas parece necesario reseñar la relevante dimensión política de los procesos considerados, como de la propia noción del derecho al territorio o a una vida con arraigos y pertenencias, sobre todo, frente a las movilidades forzadas o forzosas, dimensión esta que se apoya, además, en el reconocimiento de que la “acción social directa” (Bosi y Zamponi, 2019) por abajo y local constituye una forma fundamental de movilización social en grandes ciudades como Madrid y Barcelona u otras del entorno iberoamericano. En ellas, la resistencia a las sucesivas oleadas de crisis se ha alimentado precisamente de este entramado complejo de iniciativas y organizaciones formales e informales de diferentes niveles de institucionalización que se despliegan tanto en el ámbito de los hogares como fuera de ellos, en colaboración con otras intervenciones externas, sobre todo, públicas, y en espacios de relativa proximidad.

Todo ello parece abundar en la dirección de proteger este derecho al territorio como orientación de las políticas públicas, en la dirección de facilitar, cuando es deseada, la permanencia residencial y territorial en espacios lo suficientemente próximos a aquellos en los que se mantienen las redes de ayuda e intercambio. Se trataría con ello de no interrumpir la facilitación de la provisión de bienestar o de cuidados y de garantizar la capacidad de enfrentarse a las emergencias sociales cotidianas.

---

## Bibliografía

- ABAUNZA, C. (2019). “Migración dominicana de retorno. Hacia una tipología del retorno transnacional”. Tesis doctoral con mención internacional. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Fecha de defensa: 29/11/2019.
- ALLEN, J.; BARLOW, J.; LEAL, J.; MALOUTAS, T.; PADOVANI, L. (2004). *Housing and welfare in Southern Europe*. Oxford: Blackwell.
- ARBACI, S. (2019). *Paradoxes of segregation: Housing systems, welfare regimes and ethnic residential change in Southern European cities*. Nueva Jersey (EE. UU.): John Wiley & Sons.
- BARAÑANO, M. (2021). “Los hogares como espacios de arraigo y sus transformaciones en el contexto global”, *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 21 (1), 1-29.
- BARAÑANO, M.; ARIZA, J. (2021). “Complejidades e incertidumbres en torno al impacto de la COVID-19 en las grandes ciudades. Entre los arraigos y las movilidades”, en: O. Salido y M. Massó (eds.). *Sociología en tiempos de pandemia*. Madrid: FES, 91-102.
- BARAÑANO, M.; DOMÍNGUEZ, M.; SORANDO, D.; UCEDA, P.; PORRAS, S.; ARIZA, J.; LEENHOUTS, P. (2021). “Rooting, Social Networks, Vulnerabilities, Local Well-Being and Care. The Case of Madrid from a Comparative Approach”, 23/02/2021. Porto Alegre (Brasil): Cuarto Foro de Sociología de la ISA.

BARAÑANO, M.; SANTIAGO, J. (2021). "Rooted lives, vulnerabilities and care. An approach to roots as socio-existential supports and their transformations in a context of globalization", 25/02/2021. Porto Alegre (Brasil): Cuarto Foro de Sociología de la ISA.

BARAÑANO, M. *et al.*, (2021). "Neighbouring, rooting, proximity, gender and care in the city. A case study of vulnerable neighborhoods in Madrid", 15/07/2021. Conferencia RC21.

BARAÑANO, M.; ARIZA, J.; PORRAS, S.; LEENHOUTS, P.; SORANDO, D.; UCEDA, P. "El impacto de la COVID-19 en las grandes ciudades. ¿Reforzamiento de los arraigos o de las movilidades hacia localizaciones y viviendas más dispersas?", simposio de la FES *Impactos sociales del COVID-19. Miradas desde la sociología*.

BARAÑANO, M. (2016). "Cadenas globales de cuidados, familias transnacionales y global householding. La emergencia de nuevas modalidades de agencia transnacional en la crisis", en: B. Tejerina; G. Gatti (eds.). *Pensar la agencia en la crisis*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

BAYONA-I-CARRASCO, J. (2022). "COVID-19 y dinámica migratoria: un análisis de los impactos en la ciudad de Barcelona". Seminario *Nuevas movilidades, consecuencias demográficas, socioeconómicas y territoriales en las áreas urbanas. De la postcrisis a la pos pandemia*, 19-20 mayo 2022. Barcelona: Universidad de Barcelona.

BERICAT, E. (1994). *Sociología de la movilidad espacial. El sedentarismo nómada*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

BLOKLAND, T. (2003). *Urban bonds*. Londres: Polity.

BLOKLAND, T. (2018). "On roots and routes. The quest for community in times of diversity and inequality", en: L. Ferro *et. al.* (eds.). *Moving cities. Contested views on urban life*. Nueva York: Springer, 29-42.

BLOKLAND, T. (2017). *Community as urban practice*. Cambridge: Polity Press.

BLOKLAND, T.; SAVAGE, M. (eds.). (2008). *Networked Urbanism. Social Capital in the City*. Nueva York: Routledge.

BOSI, L.; ZAMPONI, L. (2019). *Resistere alla crisi. Il percorso dell'azione sociale diretta*. Bolonia: Il Mulino.

CASTEL, R. (2010). *El ascenso de las incertidumbres*. FCE.

CASTEL, R. Y HAROCHE, C. (2001). *Propriété privée, propriété sociale, propriété de soi*. Fayard.

CASTELLS, M. (1997). *La era de la información: economía, sociedad y cultura. La sociedad red*, vol. 1. Madrid: Alianza.

CASTRIGNANÒ, M.; MANELLA, G. (2011). "The concept of community today: A cultural and spatial perspective", *Sociologia urbana e rurale*, 94, 135-163.

DOMÍNGUEZ, M.; BARAÑANO, M.; LEAL, J. (2021). "Presentación", monográfico "Vivienda, transformaciones urbanas y desigualdad socioespacial en las grandes ciudades españolas", *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, 52 (207), 5-12.

FRANCO, M. (2020). "Salud urbana y crisis del coronavirus: en confinamiento, la desigualdad se magnifica", *Agenciasinc.es*, 18 marzo 2020. Accesible en: <https://www.agenciasinc.es/Opinion/Salud-urbana-y-tesis-del-coronavirus-en-confinamiento-la-desigualdad-se-magnifica>

GARCÍA-COLL, A.; LÓPEZ-VILLANUEVA, C. (2022). Migraciones residenciales y pandemia. ¿Un nuevo papel para el urbanismo disperso? Comunicación Congreso de la ADEH. Barcelona 7-9 de septiembre de 2022.

GONZÁLEZ LEONARDO, M.; LÓPEZ-GAY, T.; RECAÑO VALVERDE, J.; ROWE, F. (2022a). "Cambios de residencia en tiempos de COVID-19: un poco de oxígeno para el despoblamiento rural", *Perspectives Demogràfiques*, 26, 1-4.

GONZÁLEZ-LEONARDO, M.; LÓPEZ-GAY, A. NEWSHAM, N., RECAÑO, J. Y ROWE, F. (2022b). "Understanding patterns of internal migration during the COVID-19 pandemic in Spain". *Population, Space and Place*, 78. <https://doi.org/10.1002/psp.2578>

KATZ, C. (2001). Vagabond capitalism and the necessity of social reproduction, *Antipode*, 33 (4), 709-728.

LÓPEZ VILLANUEVA, C. (2021). "Urbanisme dispers i preferències residencials en temps de pandèmia" a Burgueño, J. (Ed.). *La nova geografia de la Catalunya post-covid*. Barcelona. Societat Catalana de Geografia. Institut d'Estudis Catalans, 363-634.

LÓPEZ VILLANUEVA, C.; RUBIALES, M.; PUJADAS, I. (2021). "Transformaciones demográficas, independencia residencial y vulnerabilidad en los hogares de los mayores en Barcelona", *Estudios Geográficos*, 82 (291).

LÓPEZ VILLANUEVA, C.; CRESPI, M.; BARAÑANO, M.; DOMÍNGUEZ, M. (2021). "Arrangements, mobilities and attachments in crisis contexts in the South Europe: A comparative analysis in Madrid and Barcelona urban areas", 1/9/2021. Barcelona: Conferencia ESA.

LÓPEZ VILLANUEVA, C.; CRESPI, M. (2021). "Modelo de bienestar y dimensión local de los cuidados. Arreglos y arraigos. El caso de la ciudad de Barcelona". Conferencia internacional *Arraiglos y arreglos: cuidados, vivienda, género y vulnerabilidad en las ciudades iberoamericanas*, 6 y 7 octubre 2021. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

LÓPEZ VILLANUEVA C.; PUJADAS I.; RUBIALES, M. (2019). "Hogares unipersonales y curso de vida: diversificación por edades y concentración espacial en las regiones urbanas de Madrid y Barcelona", *Estudios Geográficos*, 80, 1-19.

LUKE, N.; KAIKA, M. (2019). "Ripping the Heart out of Ancoats: Collective Action to Defend Infrastructures of Social Reproduction against Gentrification", *Antipode*, 51 (2), 579-600.

ILOUZ, E. (2020). *El fin del amor: una sociología de las relaciones negativas*. Buenos Aires: Katz.

MARTÍNEZ-BUJÁN, R. (2014). "Los modelos territoriales de organización social del cuidado a personas mayores en los hogares", *Revista española de investigaciones sociológicas*, 145, 99-124.

PORCEL, S.; NAVARO-VARAS, L.; ANTÓN, F.; CRUZ, I. (2018). "La suburbanització de la pobresa com a efecte metropolità de la gentrificació: el cas de Barcelona", *Papers*, 60, 94-113.

MCDOWELL, L. (2000). *Género, identidad y lugar*. Madrid: Cátedra.

MELA, A.; BELLONI, M<sup>a</sup> C.; DAVICO, L. (2006). *Sociologia e progettazione del territorio*. Roma: Carocci.

PALOMARES-LINARES, I.; DUQUE, R.; SUSINO, J. (2019). "El papel de las redes familiares en las decisiones de inmovilidad espacial en el área metropolitana de Granada", *Revista Internacional de Sociología*, 77 (2).

REVILLA, J. C.; MARTÍN, M. P.; DE CASTRO, C. (2018). "The reconstruction of resilience as a social and collective phenomenon: poverty and coping capacity during the economic crisis", *European Societies*, 20 (1), 89-110.

RUIZ, E.; MARCO, C.; VELASCO, A. (2022). *Les migracions intermunicipals al territori metropolità de Barcelona, 2016-2020*. Barcelona: Área de Desarrollo de Políticas Urbanísticas. Área Metropolitana de Barcelona.

SASSEN, S. (2013). *Expulsiones*. Madrid: Katz.

SANTIAGO, J. (ed.) (2021). SANTIAGO, J. (2021). *Caras y soportes de la vulnerabilidad*. Madrid: La Catarata.

SERRANO, A., MARTÍN, M. P.; DE CASTRO, C. (2019). "Sociologizando la resiliencia. El papel de la participación socio-comunitaria y política en las estrategias de afrontamiento de la crisis", *Revista Española de Sociología*, 28 (2), 227-247.

VEGA, C.; MARTÍNEZ BUJÁN, R.; PAREDES, M. (eds.) (2018). *Cuidado, comunidad y común*. Madrid: Traficantes de Sueños.

WALLERSTEIN, I. (2002): *Un mundo incierto*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.